

## **Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional**

Rodolfo Stavenhagen\*

### **La persistencia de los conflictos étnicos**

En una reseña de los Estados en situación de conflicto armado en 1988 se señala que de un total de 111 conflictos en el mundo, 63 eran internos y se describe a 36 de ellos como "guerras de formación de Estados", es decir, conflictos en que intervienen un gobierno y un grupo de oposición que exige la autonomía o la secesión para una etnia o región particular<sup>1</sup>. De hecho, en los últimos años ha disminuido el número de conflictos interestatales clásicos y ha aumentado el número de conflictos intraestatales, particularmente en los países del Tercer Mundo. En otro estudio se indica que "las matanzas realizadas por los Estados de miembros de grupos étnicos y políticos representan más pérdidas de vidas que todas las demás formas de conflictos mortíferos combinados... como promedio, han muerto a manos del Estado entre 1,6 y 3,9 millones de civiles inermes en cada uno de los decenios transcurridos desde el final de la Segunda Guerra Mundial..."<sup>2</sup>.

A pesar de estos datos, los especialistas de investigaciones sobre la paz y los conflictos y de las relaciones internacionales, han prestado relativamente poca atención en los últimos años a los conflictos étnicos<sup>3</sup>. Se ha prestado mayor atención a las confrontaciones entre Estados de tipo tradicional. Esta situación se debe en parte a que muchos especialistas consideran que las confrontaciones étnicas son asuntos internos de los Estados, quizá relacionados con gobiernos dictatoriales y/o represivos, o que son simplemente subproductos de conflictos más amplios.

### **Los conflictos étnicos y la teoría**

A nivel teórico, los conflictos étnicos no encajan fácilmente en los modelos analíticos tradicionales de los estudios de los conflictos o de la sociología del cambio y el desarrollo. Durante décadas, el llamado paradigma de la "modernización" dominó el pensamiento en las ciencias sociales y, según este punto de vista, el proceso de cambio social va de lo tradicional hacia lo moderno, de lo simple a lo complejo, del "particularismo" al "universalismo", para utilizar conceptos elaborados por Parsons en la tradición weberiana. En este marco, los problemas étnicos pertenecen al mundo "particularista" o premoderno, y se dejan de lado en el proceso de modernización. Si se plantean, son considerados como "obstáculos al cambio" o si no como una consecuencia de una "modernización incompleta", y por ende de menor importancia para el teórico. Del mismo modo, las teorías de la "construcción de las naciones" ponen de relieve el carácter global de la transformación de las unidades y lealtades subnacionales en el seno de una entidad política más amplia. Una vez más los problemas étnicos pueden ser considerados como obstáculos en un

proceso evolutivo más amplio.

Otras teorías vinculan los conflictos básicamente a intereses económicos, en los que los actores colectivos tienden a ser clases sociales definidas en función de su posición en el sistema productivo. Cuando las relaciones sociales de producción son esenciales para determinar las relaciones de poder a nivel de una sociedad y a nivel internacional, los problemas étnicos pueden parecer definitivamente de importancia secundaria<sup>4</sup>.

Así, comprobamos que, en general, las teorías liberales, funcionalistas y marxistas de los conflictos y el desarrollo han minimizado la importancia de los problemas y los conflictos étnicos<sup>5</sup>. Por lo tanto, hay pocos modelos teóricos útiles para orientar la investigación sobre estos problemas contemporáneos<sup>6</sup>.

### **Tipos de grupos étnicos en conflicto**

A fin de situar los conflictos étnicos en una perspectiva adecuada, quizá sea útil referirse brevemente a los distintos tipos de situaciones en que los grupos étnicos interactúan dentro de un marco más amplio. Pero previamente, habrá que formular una definición, aunque sea limitada, de lo que se entiende por grupo étnico, ya que el término se utiliza de manera bastante poco rigurosa en la literatura especializada y no hay un consenso general respecto a este concepto<sup>7</sup>. En pocas palabras, un grupo étnico o una etnia es una colectividad que se identifica a sí misma y que es identificada por los demás conforme a criterios étnicos, es decir, en función de ciertos elementos comunes tales como el idioma, la religión, la tribu, la nacionalidad o la raza, o una combinación de estos elementos, y que comparte un sentimiento común de identidad con otros miembros del grupo. No cabe duda que esta definición plantea más interrogantes de los que permite resolver, pero puede ser útil como introducción de este artículo.

Los grupos étnicos, así definidos, también pueden ser considerados como pueblos, naciones, nacionalidades, minorías, tribus, o comunidades, según los distintos contextos y circunstancias. A menudo se identifica a los grupos étnicos en función de sus relaciones con grupos similares y con el Estado. De hecho, muchos conflictos étnicos en el mundo obedecen a problemas surgidos a raíz de los cambios en la posición de un grupo étnico dentro del marco social más amplio. Procedamos ahora a identificar distintos tipos de situaciones que suelen producirse en todo el mundo:

Grupos étnicos dentro de un Estado que se autoidentifica como multiétnico o multinacional. Estos grupos pueden basar su identidad en el idioma (como en Bélgica o en Suiza), en la religión (como en el caso de los sikhs, los musulmanes y los hindúes en India; los cristianos y los musulmanes en Líbano), en la nacionalidad (como en Unión Soviética) o en la raza (Sudáfrica). En estos casos,

los grupos étnicos distintos de la nacionalidad dominante o mayoritaria pueden o no disfrutar de un estatuto jurídico especial, y se encuentran en una situación minoritaria y no dominante.

Grupos étnicos dentro de un Estado que no reconoce formalmente su propia composición multiétnica, como Francia, Japón, Indonesia, Turquía, Portugal y muchos países africanos. En este caso, las minorías pueden tener una implantación regional, tales como los bretones y los corsos en Francia, los escoceses en Gran Bretaña; o pueden ser raciales (como los negros en Estados Unidos), religiosas (como los coptos en Egipto o los Baha'i en Irán), lingüísticas (como los bereberes en Argelia), o tribales (como en Afganistán); o una combinación de varios de estos elementos.

Minorías nacionales que se identifican con su etnia en un Estado vecino en el que pueden disfrutar de una situación mayoritaria (como los húngaros en Rumania, los turcos en Bulgaria, los albaneses en Yugoslavia, los chicanos en Estados Unidos).

Múltiples grupos étnicos en un Estado en que ninguno de ellos goza de una posición dominante particular, específicamente en países coloniales de independencia reciente, en los que el propio Estado es una creación relativamente débil y artificial; esta situación tiende a prevalecer en el África Subsahariana.

Minorías étnicas asentadas a ambos lados de la frontera entre Estados distintos y que se encuentran en situación minoritaria en ambos Estados, como ocurre en las zonas fronterizas de Asia Sudoriental, con los vascos en España y Francia y los kurdos en Oriente Medio.

Emigrantes y refugiados étnicos, producto de migraciones importantes, particularmente de países del Tercer Mundo hacia otros países del Tercer Mundo o hacia naciones industrializadas. Si bien en los siglos anteriores los colonos europeos colonizaron muchas áreas del mundo, y sus descendientes constituyeron grupos étnicos en muchos países (bien como minorías o como mayorías), en las últimas décadas las corrientes migratorias se han invertido y los inmigrantes del Tercer Mundo se asientan ahora en sus antiguas metrópolis, constituyendo enclaves étnicos en muchos países y planteando graves problemas sociales y culturales.

Pueblos indígenas y tribales que constituyen un caso especial de grupos étnicos, y que se consideran en general como minorías, habida cuenta de las circunstancias históricas de su conquista e incorporación a las nuevas estructuras estatales, así como de su apego a la tierra y al territorio y de su resistencia secular al genocidio, el etnocidio y la asimilación. Los pueblos indígenas se encuentran principalmente en las Américas, Australia y Nueva Zelanda, pero muchos pueblos tribales de Asia Meridional y Sudoriental también se consideran hoy en día como

indígenas, así como los inuit y los sami en las regiones polares septentrionales<sup>8</sup>.

Esta clasificación esquemática no agota todas las posibilidades de situaciones de interacción entre los grupos étnicos, y puede haber superposición entre distintas categorías. Sin embargo, es un mecanismo útil para identificar situaciones en las cuales tienden a producirse los conflictos étnicos.

### **Variedades de conflictos étnicos**

El término de "conflicto étnico" abarca hoy en día una amplia gama de situaciones. De hecho, puede sostenerse que el conflicto étnico en sí no existe. Lo que sí existe son conflictos sociales, políticos y económicos entre grupos de personas que se identifican mutuamente según criterios étnicos: color, raza, religión, idioma, origen nacional. A menudo, dichas características étnicas pueden ocultar otras características distintivas, tales como intereses de clase y poder político, las cuales, cuando se analizan, pueden resultar ser los elementos más importantes del conflicto. Sin embargo, cuando se utilizan las diferencias étnicas de manera consciente o inconsciente para distinguir a los adversarios en una situación de conflicto determinada -en particular cuando se han convertido en poderosos símbolos de movilización, como suele ocurrir-, la etnicidad se convierte efectivamente en un factor determinado de la naturaleza y la dinámica del conflicto<sup>9</sup>.

Los especialistas distinguen en general entre sistemas jerarquizados y no jerarquizados de relaciones interétnicas, aunque hay numerosos casos en que es difícil establecer una diferencia entre ambos. En los sistemas no jerarquizados, pero que están sin embargo muy divididos, pueden producirse conflictos étnicos entre grupos que comparten en proporciones relativamente iguales riqueza y poder, cuando uno o varios de los grupos teme o percibe que su posición respecto a otro grupo étnico tiende a deteriorarse. En estos casos, el conflicto étnico puede ser localizado y particularista, sin afectar el centro del poder político. Sin embargo, se puede sostener que la mayor parte de los casos de conflictos étnicos en el mundo hoy en día implican un sistema jerarquizado o estratificado de relaciones interétnicas en el que los diferentes grupos étnicos no sólo están jerarquizados según una escala de poder, prestigio y riqueza y situados en general en una posición superordinada o subordinada en relación con los otros, sino lo que es más importante, en el que el centro de poder y el aparato del Estado están controlados, en mayor o menor medida, por una etnia dominante y/o mayoritaria, dejando a la etnia o a las etnias subordinadas en una situación de marginación.

A menudo, en los sistemas étnicos jerarquizados o estratificados, un grupo étnico puede identificarse o coincidir con una clase social. Se pueden citar como ejemplos a los trabajadores emigrantes del Tercer Mundo étnicamente diferenciados en Europa Occidental, la historia de los negros en Estados Unidos, los trabajadores indios tamiles de las plantaciones de Sri Lanka, los pueblos indígenas de América Latina, los africanos en Sudáfrica, etc. Sin embargo, la

estratificación étnica es también un fenómeno que existe en sí, cualquiera que sea la afiliación de clase de los miembros de un grupo étnico. En los sistemas estratificados, los conflictos sociales y políticos pueden manifestarse como conflictos étnicos y por lo general afectan el poder del Estado, amenazando el modelo institucional en que se basa el poder estatal. Los conflictos étnicos más importantes de la década de los ochenta -Líbano, Sri Lanka, India, Timor Oriental, Irlanda del Norte, Chipre, Eritrea, Burundi, Sudáfrica, Sahara Occidental, Nicaragua- reminiscentes de los conflictos étnicos ocurridos anteriormente en Nigeria, Pakistán y Canadá, implican no sólo una confrontación entre grupos étnicos, sino también entre uno de estos grupos y el Estado etnocrático, es decir, el Estado controlado por un grupo étnico dominante.

La persistencia de los conflictos de esta índole durante periodos relativamente largos y la violencia intensa que puede acompañarlos, ha llevado algunos observadores a establecer una distinción entre los "conflictos de interés" y los "conflictos de valores" o "conflictos de identidad"; los primeros son más fácilmente de negociar o resolver que los segundos. Los conflictos étnicos son por lo general de segundo tipo, en los que las metas o los objetivos de las partes en conflicto tienden a excluirse mutuamente o son incompatibles y por lo tanto mucho más difíciles de resolver. Las diferencias étnicas y comunales, según afirma E. Azar y otros, pueden ser el origen de los conflictos sociales prolongados con que se enfrentan tantos países en el mundo de hoy<sup>10</sup>.

Una de las razones para estas diferencias radica en el modelo casi universal de la nación-estado, inspirado en el nacionalismo europeo de los siglos XVIII y XIX que sirvió de ejemplo para la creación de estados en todo el mundo, en particular como un legado del sistema colonial. Muchos conflictos étnicos se producen porque el modelo homogeneizante e integrador de la nación-estado, que se manifiesta en ideologías oficiales, políticas gubernamentales de diversa índole, actitudes sociales dominantes y comportamientos políticos, entra en contradicción con la identidad étnica y social de los grupos subordinados. Cuando la ideología dominante de la nación-estado es incapaz de acomodar la diversidad cultural y étnica, aumenta la posibilidad de que se produzcan conflictos étnicos duraderos. El genocidio cultural o etnocidio, que acompaña a menudo dichos conflictos, son fenómenos frecuentes en muchas partes del mundo.

El conflicto étnico puede manifestarse de distintas formas, desde la actitud individual caracterizada por el rechazo, la exclusión y la hostilidad acompañada de estereotipos, prejuicios, intolerancia y discriminación a nivel de las relaciones interpersonales, pasando por la acción política institucional y los movimientos secesionistas, hasta las confrontaciones violentas que pueden revestir las formas de disturbios, matanzas, genocidios, levantamientos, rebeliones, revoluciones, terrorismo, guerra civil, guerras de liberación nacional y guerra entre Estados.

Las comparaciones internacionales de situaciones en que se producen conflictos étnicos denotan

la existencia de problemas recurrentes que suscitan movilizaciones étnicas y que son la causa profunda de muchos conflictos étnicos. Estos problemas se vinculan a la distribución de recursos y de poder entre los grupos étnicos, a la cuestión de la tierra y del territorio (reservas, colonización, inmigración, etc.), al idioma, la religión, la identidad cultural, y a la discriminación basada en la raza o en el color<sup>11</sup>.

### **Cuatro ejemplos**

Un breve análisis de cuatro de los conflictos étnicos más importantes ocurridos en el mundo en el decenio de 1980-1990 muestran la interacción de estos dos factores.

En Irlanda del Norte, las raíces históricas del conflicto entre los protestantes mayoritarios que desean permanecer vinculados a Gran Bretaña y los católicos minoritarios que aspiran a unirse a la República de Irlanda, se remontan al siglo XVI. Los católicos nacionalistas irlandeses estiman que han sido tradicionalmente objeto de discriminación por parte de los protestantes unionistas dominantes. La partición de Irlanda, decidida por Gran Bretaña en 1920, no resolvió este antiguo conflicto y cuando resurgió de manera violenta en 1969, la imposición de la administración directa por Londres en 1972 no contribuyó a resolver el problema. Un acuerdo anglo-irlandés firmado en 1985 "ha sido por lo general bien acogido... como un medio equilibrado y pragmático de reconocer las identidades y los intereses de ambas comunidades en Irlanda del Norte", pero ha sido rechazado tanto por los unionistas como por los republicanos tradicionalistas<sup>12</sup>. No es probable que se encuentre pronto una solución a este conflicto.

El conflicto en Sri Lanka, ha atravesado distintas fases. Los tamiles minoritarios, que se distinguen por su religión e idioma de la mayoría budista cingalesa, están concentrados sobre todo en el noroeste de la isla, donde se asentaron hace más de dos mil años. Un subgrupo lo constituyen los tamiles de origen indio llevados por los británicos durante el siglo XIX y a comienzos del siglo XX para trabajar en las plantaciones de té de las tierras altas centrales. Una vez proclamada la independencia, la comunidad cingalesa estimó que los tamiles habían obtenido privilegios económicos y políticos desproporcionados de los británicos y procedió a cambiar la situación. Primeramente, se negó la ciudadanía a la mayoría de los trabajadores tamiles de origen indio; después se adoptó una política basada en el uso exclusivo del idioma cingalés y se modificaron los requisitos de ingreso en la universidad a fin de favorecer a la juventud cingalesa; y por último se implantó el budismo como religión oficial. Aunque posteriormente algunas de estas medidas fueron revocadas o atenuadas, los tamiles estimaron que eran víctimas de discriminación. La movilización étnica tamil asumió distintas formas desde la defensa de sus tierras contra la colonización por "forasteros" cingaleses a reivindicaciones políticas destinadas a lograr la autonomía regional o la federación. Por último, las organizaciones tamiles militantes exigieron la creación de un Estado separado (Tamil Eelam), e iniciaron un conflicto armado para lograr dicho

objetivo. Después de una serie de disturbios violentos en que cientos de tamiles murieron y quedaron sin hogar (1983-1985) y durante los cuales muchos más se convirtieron en refugiados internos e internacionales, el conflicto se transformó en una guerra civil total. El movimiento tamil recibió ayuda de simpatizantes del estado indio meridional de Tamilnadu, y el gobierno cingalés optó por una política de victoria militar en nombre de la soberanía nacional. A medida que el conflicto se prolongaba, con un número de víctimas cada vez mayor y sin que se previera una solución, en 1987 se firmó un acuerdo entre la India y Sri Lanka en el que se permitía la intervención militar india para garantizar el cese de las hostilidades y reconocer diversas reivindicaciones de los tamiles.

En 1990, a solicitud del gobierno de Sri Lanka, India retiró sus tropas. El movimiento de guerrilla tamil, que no fue realmente dislocado por el ejército de la India, manifestó su voluntad de negociar con el gobierno central. Pero entre tanto, un movimiento cingalés budista de signo extremista intensificó sus violentos ataques contra el gobierno central, lo que a su vez acarrió violentas contramedidas del gobierno. Una vez más, cientos de civiles fueron víctimas de esta escalada. A comienzos de 1990, después de la retirada de las tropas indias, el nivel de violencia parecía haber disminuido, pero no se preveía una solución política a corto plazo<sup>13</sup>. A mediados de este año, el conflicto se recrudeció.

La revolución sandinista de 1979 en Nicaragua, después de varios años de una guerra de guerrillas, logró derrocar a la sangrienta dictadura que había durado más de 30 años y pudo establecer un gobierno popular revolucionario. Habida cuenta de las orientaciones marxistas de los nuevos dirigentes, el gobierno fue objeto muy pronto de una guerra larvada, de un boicot económico estricto, y de tentativas de derrocamiento por parte del gobierno de Reagan. En su lucha de resistencia contra el imperialismo y en defensa tanto de la revolución como de la soberanía nacional en peligro, los sandinistas quisieron rápidamente establecer su control efectivo sobre todo el país. Esto les hizo entrar en conflicto directo con los miskitos y otros pueblos indígenas de la costa Atlántica, una región que nunca se había integrado efectivamente en la estructura política centralizada de Nicaragua. Habida cuenta de sus viejos vínculos caribeños con el Reino Unido y los Estados Unidos, y de la influencia de la Iglesia morava, que fue establecida originalmente por misioneros americanos, los miskitos, muchos de los cuales habían sido educados en escuelas misioneras americanas a lo largo de la costa, desconfiaban de los revolucionarios de habla española de la región occidental, que ahora estaban a cargo del gobierno central y que deseaban cambiar el estilo de vida, las actividades económicas y los derechos a la tierra tradicionales de este pueblo indígena. Los sandinistas, a su vez, mostraron poca simpatía por las reivindicaciones "étnicas" de los indios y estimaron pronto que su resistencia a las políticas revolucionarias equivalía a una acción contrarrevolucionaria. En 1981 se produjeron detenciones, evicciones, desplazamientos de población y diversos actos de violencia; algunos miskitos se

incorporaron de hecho a las fuerzas de la Contra, apoyadas por los Estados Unidos. Otros buscaron refugio entre las comunidades miskitos en la orilla opuesta del Río Coco en el vecino Honduras, mientras que otros optaron por promover sus objetivos en el marco de las nuevas estructuras políticas del país.

En 1985, el régimen sandinista reconoció sus errores y procedió a rectificar su política. Tras extensas consultas se promulgó una nueva Constitución para Nicaragua en 1988 en la que se garantizaba la autonomía regional para las comunidades de la Costa Atlántica, pero al mismo tiempo se reservaba un amplio control para el gobierno actual. La mayoría de los refugiados miskitos regresaron del extranjero, otros depusieron sus armas y volvieron a iniciar una actividad política legítima, y otros muchos aceptaron el reto sandinista de obrar por una autonomía regional efectiva en el marco de las nuevas estructuras políticas<sup>14</sup>. A comienzos de 1990, el gobierno sandinista fue derrotado en las elecciones y una coalición de partidos opositores asumió el poder. La mayoría de los miskitos votaron contra el gobierno revolucionario. Al momento de escribir este ensayo todavía no se sabe exactamente cómo procederá el nuevo gobierno para resolver el problema de la autonomía.

En las provincias Vascongadas de España, en el país de Euzkadi, el nacionalismo regional surgió como una fuerza política en el siglo XIX, después de que el gobierno español central hubiese abolido antiguas instituciones legales locales. Al mismo tiempo, la industrialización incipiente provocó migraciones y conflictos de clase cada vez más agudos. Durante la dictadura de Franco, se prohibió el idioma vasco y otras manifestaciones étnicas. El nacionalismo vasco se fortaleció durante los años cincuenta y sesenta, y en los años setenta logró imponerse una organización separatista militar conocida como ETA, que utilizaba tácticas terroristas. Los vascos no sólo reclaman sus instituciones tradicionales sino también su lengua y se consideran racialmente distintos de otros españoles. A pesar de que se garantiza la autonomía regional en la nueva Constitución Española y el Estatuto de Autonomía regional de 1978, los efectos de la crisis económica en el plano local han contribuido a aumentar la simpatía en la población por el movimiento nacionalista. También ha recibido el apoyo de los vascos de Euzkadi del norte, es decir, de la Francia vecina, pero en esta región el nacionalismo vasco es un problema de escasa importancia. Los gobiernos de España y de Francia se han puesto de acuerdo para combatir conjuntamente el terrorismo de ETA. Actualmente parecen darse las condiciones para lograr una solución pacífica al problema en el marco del proceso democrático, pero las tensiones y las confrontaciones violentas entre los nacionalistas vascos extremistas y las fuerzas represivas del gobierno central siguen siendo agudas, y las diferentes fracciones nacionalistas vascas no han logrado todavía ponerse de acuerdo para adoptar una estrategia común<sup>15</sup>.

Como lo muestran los casos descritos anteriormente, cuando el conflicto étnico se produce entre



un grupo étnico minoritario y una etnia dominante que controla el poder del Estado, es frecuente que se ponga en tela de juicio el concepto de nación y la índole del Estado mismo. En el contexto de las ideologías estatistas dominantes de nuestra época, este tipo de conflicto amenaza la estabilidad de las instituciones de un país y pone claramente de manifiesto las debilidades de las estructuras políticas existentes. Cuando los mecanismos políticos que pueden llevar al consenso de los partidos en conflicto no existen o no son operantes, aumentan las probabilidades de recurso a la violencia por una o ambas partes, lo que a su vez crea una espiral en escalada de violencia y contraviolencia.

En los casos mencionados anteriormente, todos los elementos que acompañan en general al conflicto étnico están presentes en mayor o menor medida en cada uno de ellos. Huelga decir que no todos los elementos están presentes en todos los casos: por ejemplo, el problema de la distribución desigual del poder económico o político, la cuestión del control de la tierra y el territorio, el conflicto lingüístico, la identificación religiosa de las partes, la cuestión de la identidad y de la autoestima del grupo, el problema del mantenimiento de las fronteras, la idea estereotipada del adversario, la ansiedad y el temor del "otro" generado por las distintas percepciones de lo que está en juego, la utilización y el papel de los mitos y símbolos movilizados, etc.

### **Movimientos étnicos**

Los objetivos de las organizaciones y movimientos étnicos que participan en el conflicto varían según las circunstancias y pueden -y a menudo así ocurre- cambiar con el tiempo. Lo que comienza como una simple protesta contra la discriminación o la opresión política, o contra las injusticias y desigualdades percibidas puede transformar el objetivo de la plena igualdad o de una mayor libertad individual en una exigencia de mayor autonomía local o regional, de participación en el poder político y cambios en la estructura del Estado, para llegar al separatismo y la independencia. En general, los movimientos secesionistas, cuyo costo político, económico y humano es muy alto, no han tenido mucho éxito en la época contemporánea. Sin embargo, el objetivo de la secesión o de la creación de un Estado separado, inspira muchos movimientos étnicos y es utilizado a menudo por ellos como un elemento para negociar a nivel político. De hecho, no hay nada que un Estado establecido tema más que la amenaza de una secesión territorial. Los Estados mejor prefieren perder poblaciones que territorios. Desde el Tratado de Westfalia, las fronteras territoriales de los Estados han sido consideradas como los límites sagrados del sistema internacional. Se han llevado a cabo demasiadas guerras por parcelas de territorios para que podamos subestimar el poder del "imperativo territorial" que algunos estudiosos atribuyen a nuestra naturaleza animal.

### **Los vínculos étnicos**

Un problema importante que se plantea en relación con los movimientos políticos étnicos es la

índole del vínculo étnico en sí, es decir, el significado de la etnicidad. Hay dos escuelas principales de pensamiento al respecto. Los "primordialistas" sostienen que la etnicidad es un vínculo primordial entre los miembros de una comunidad "natural", que precede a los estados-naciones modelos y a los sistemas de clases, y que los trasciende. La identidad étnica es una característica permanente de la vida del grupo, que puede ser reprimida a veces o existir sólo de manera latente. El objetivo y la función de los movimientos étnicos consiste en "despertar" una etnia y suscitar una conciencia colectiva en torno a la misma; en otras palabras, y parafraseando a Marx, en transformar a la "etnia en sí" en una "etnia para sí". Muchas etnias estarían de acuerdo con este enfoque. Los vascos, los tamiles, los kurdos y muchos otros sostendrían sin lugar a dudas que su identidad étnica existía antes de que se produjeran los conflictos actuales en que se ven envueltos<sup>16</sup>.

Los "instrumentalistas", por su parte, tienden a considerar que la etnicidad es un arma política, que puede crearse, consolidarse, utilizarse, manipularse o descartarse, en función de las conveniencias políticas. La identidad étnica es sólo una de las muchas opciones que una colectividad dada puede utilizar en beneficio propio; se trata de una cuestión de "elección racional"<sup>17</sup>. La identidad de los indios miskitos en Nicaragua, por ejemplo, se considera por lo general como un fenómeno bastante reciente y que se ha activado sin duda a raíz del conflicto político que se produjo en dicho país. Lo mismo puede decirse de la identidad de los palestinos, de los sikhs, de los eritreos, de los saharauis y de otros muchos grupos en todo el mundo que invocan la identidad étnica para difundir su mensaje político. Si bien toda generalización sería arriesgada, es probable que la mayor parte de los conflictos étnicos actuales contenga una mezcla de ambos ingredientes: la identidad étnica probablemente tiene sus raíces históricas en la conciencia colectiva, pero también ha sido utilizada intencionadamente por las elites militantes para movilizar el apoyo y delimitar un área precisa de acción política.

### **Las elites étnicas y las masas**

La última afirmación nos lleva a analizar otro aspecto importante de los conflictos étnicos contemporáneos, que es el de la relación entre las elites y las masas, entre los líderes y los seguidores, entre los militantes y los espectadores, en otras palabras, el papel de la "vanguardia" étnica. No todos los miembros del grupo étnico participan de la misma manera en los conflictos étnicos. Aunque es posible que los individuos sean víctimas de discriminaciones o de genocidio simplemente por su afiliación étnica, las reivindicaciones y demandas étnicas son formuladas y fomentadas generalmente por las elites militantes antes de que la base de la etnia haya incluso tenido conciencia de ellas, y por supuesto antes que las haya formulado como reivindicaciones propias. A su vez, las elites pueden dividirse en distintas facciones que se distinguen no sólo por lo que respecta a cuestiones de estrategia y de táctica sino también, a menudo, por lo que respecta a los objetivos del conflicto en sí. Así ocurre con los vascos, los tamiles, los kurdos, los

miskitos, los republicanos irlandeses, los palestinos y muchos otros. Cabe preguntarse si las elites étnicas expresan simplemente las exigencias y aspiraciones subyacentes de los pueblos que pretenden representar, o si imponen sus propias ideologías sobre sus seguidores y sobre sus adversarios y rivales políticos. No es posible responder fácilmente a este interrogante en la medida en que en situaciones de conflicto étnico, por su propia índole es poco probable que las decisiones se tomen democráticamente entre los miembros de una etnia en conflicto. Cuando se procede a consultas más o menos democráticas (como ocurrió con las elecciones de Euzkadi en 1979 o en el referéndum de Quebec en 1980) los elementos más radicales generalmente no reciben el apoyo masivo popular de sus propios pueblos.

### **La internacionalización de los conflictos étnicos**

A primera vista, la mayoría de los conflictos étnicos parecen ser asuntos internos de las naciones-estados. Los grupos étnicos se enfrentan entre sí en el marco de una sociedad ya existente; o bien una etnia lucha por sus derechos y el poder con un gobierno central; es posible que se pongan en tela de juicio las políticas estatales e incluso que se modifiquen; también es posible que se modifique la situación o el estatuto jurídico de una minoría étnica. En la medida en que el sistema internacional moderno se basa en el principio de la soberanía del Estado, estos problemas internos se dejan cómodamente al margen de las preocupaciones de la comunidad internacional. Esta puede ser la situación ideal que respetan los autores contemporáneos pero, de hecho, los conflictos étnicos y la situación de las minorías étnicas han tenido desde hace tiempo consecuencias internacionales y las siguen teniendo hoy en día.

Los estados europeos manifestaron su preocupación por la protección de los cristianos bajo el Imperio Otomano; a raíz de la Primera Guerra Mundial se firmaron algunos tratados para la protección de las diversas minorías nacionales<sup>18</sup>; la Sociedad de las Naciones creó un régimen internacional para la protección de las minorías que se derrumbó después de la Segunda Guerra Mundial. Una vez más, durante este periodo, se firmaron varios acuerdos bilaterales entre Estados, relativos al trato de las minorías nacionales, religiosas y lingüísticas.

### **Afinidades étnicas allende las fronteras**

Hay varias razones por las cuales un conflicto étnico puede desbordarse a través de las fronteras nacionales y afectar actores externos. Es frecuente que un grupo étnico en conflicto tenga miembros de la misma etnia en otros países. Así, los tamiles de Sri Lanka, los kurdos, los vascos, los sikhs, los miskitos, los católicos de Ulster, los turcos en Chipre y en Bulgaria, los albaneses en Yugoslavia, los húngaros en Rumania, entre otros, tienen grupos étnicos afines en otro país que por lo general, no siempre, es un país vecino, en los que buscan y a menudo obtienen apoyo político y material. Los insurgentes tamiles encuentran apoyo en Tamilnadu, al otro lado del

Estrecho de Palk; los militantes vascos de Euzkadi del sur encuentran refugio en el País Vasco francés al igual que los miembros del IRA en la República de Irlanda. Las comunidades sikhs en Gran Bretaña y Canadá apoyan la lucha de los sikhs en el Punjab. Los militantes nacionalistas kurdos en Irán, Irak, Turquía y Siria han encontrado apoyo en los países vecinos según las circunstancias inestables y cambiantes de la política en el Oriente Medio. Los refugiados miskitos de Nicaragua fueron acogidos por las comunidades miskitos en la vecina Honduras antes de que volvieran a sus hogares cuando cambiaron las circunstancias. Así, las relaciones con grupos étnicos afines en el exterior puede ser un importante factor en la evolución de un conflicto étnico al parecer exclusivamente interno.

Se impone aquí una nota de cautela. La idea según la cual un conflicto étnico es un asunto meramente interno o doméstico es un mito más de los Estados. De hecho, si un grupo étnico se ve afectado por un conflicto, es muy lógico, no sólo en virtud de una "razón de Estado" ficticia sino también en virtud de una "razón de etnia" igualmente ficticia que otros grupos étnicos afines, dondequiera que se encuentren, presten apoyo a los miembros de su misma etnia, sin tener en cuenta las fronteras internacionales o la cuestión de la soberanía de los Estados. Se trata evidentemente de un asunto objeto de controversia, puesto que lo que puede parecer lógico para los miembros de una etnia es algo muy peligroso y subversivo para los Estados. Un ejemplo: cuando el conflicto entre los miskitos y el Gobierno Revolucionario Nicaragüense llegó a su apogeo, diversas organizaciones indígenas internacionales sugirieron que los indígenas tenían la responsabilidad de ayudar a sus hermanos en lucha. Claro está que el gobierno nicaragüense, que se encontraba en ese momento en una situación de víctima de una intervención externa, consideró que esta posición constituía una clara invitación a una nueva injerencia en sus asuntos soberanos. La mayoría de los gobiernos reaccionan de manera similar y pretenden a menudo negar la importancia de las causas locales de un conflicto étnico, atribuyéndolo simplemente a una injerencia extranjera en sus asuntos internos.

### **El apoyo ideológico externo**

Pueden haber otras razones para explicar la participación externa en un conflicto étnico. El caso más corriente se refiere a las simpatías ideológicas que una de las partes en el conflicto puede suscitar entre los actores externos y éstos, a su vez, pueden considerar el conflicto étnico como una oportunidad para ampliar su influencia y fortalecer su ideología. Mucho se ha escrito sobre la participación de la Libia de Gaddafi en diversos conflictos de esta índole: su apoyo a los movimientos nacionalistas extremistas, tales como la ETA y el IRA, y el papel que ha desempeñado prestando apoyo a la rebelión de los moros en Filipinas y organizando después las negociaciones entre los dirigentes moros y el gobierno de Filipinas. Los movimientos izquierdistas de la década de los 70 y de los 80 apoyaron los "movimientos de liberación nacional" en distintas partes del mundo. Los grupos conservadores a su vez, proporcionaron apoyo moral y a veces

material a los gobiernos de tendencia ideológica afín que trataba de hacer frente a los conflictos étnicos.

### **Los vecinos afectados**

Algunas intervenciones extranjeras no tienen nada que ver con la etnicidad o la ideología, sino simplemente con la geopolítica. Los países vecinos pueden fácilmente verse inducidos a intervenir en un conflicto étnico por sus propias razones políticas de Estado. Así, por ejemplo, tanto Irán como Irak han apoyado a los kurdos que luchan contra el Estado en el país vecino y, sin embargo, han sido acusados de reprimir a los kurdos en su propio territorio. India ha acusado a Pakistán de apoyar el movimiento nacionalista extremista sikh en el Punjab, así como a la rebelión musulmana en Cachemira por razones geopolíticas propias. Y el gobierno de India a su vez ha sido acusado de actuar de manera similar tanto en Sri Lanka como en Tíbet.

### **La participación de las superpotencias**

Por último, la participación de las grandes potencias ha aumentado a medida que se han multiplicado los conflictos étnicos en el mundo. Unión Soviética, por sus propias razones políticas, ha intervenido en el conflicto étnico de Etiopía, apoyando primero a una de las partes y después a la otra, sin preocuparse mucho de la ideología o la etnicidad. Estados Unidos han apoyado sistemáticamente a los cristianos en Líbano, a los miskitos contra el gobierno sandinista de Nicaragua, al gobierno de Sri Lanka contra la insurrección tamil, al gobierno filipino contra los moros y las rebeliones tribales, a los ovambos contra el gobierno de Angola y a los hmong contra el gobierno del Viet Nam, entre otros. Al comienzo de 1990, las tres repúblicas bálticas de Unión Soviética declararon su independencia unilateralmente y recibieron muestras de simpatía y comprensión de Occidente, es decir, de los mismos países que no aprueban la independencia de los vascos, de los irlandeses del norte, de los ciudadanos de Quebec o de Puerto Rico.

### **El peso de la historia**

Algunos movimientos étnicos o nacionalistas son hoy día legados de periodos anteriores de formación de estados o de imperios y, por tal razón, arrastran las consecuencias internacionales de dichos procesos. Actualmente, las repúblicas del Báltico de Unión Soviética manifiestan de nuevo una tendencia nacionalista reprimida durante mucho tiempo y ponen en tela de juicio los acuerdos secretos entre Stalin y Hitler que permitieron a Unión Soviética anexionar las tres repúblicas bálticas independientes en 1940. El movimiento independentista de Puerto Rico todavía rechaza la incorporación de la isla a Estados Unidos como resultado de la guerra hispanoamericana de 1898. Varios grupos étnicos en India, que hubiesen optado por la independencia de haber tenido la oportunidad de hacerlo, rechazan la manera en que la formación del estado indio limitó su propia soberanía (Sikkim, pueblos tribales de Bihar y Assam). Lo mismo puede decirse de los karen y shan en Birmania, así como de Timor Oriental y de Papua

Occidental, que forman parte actualmente de Indonesia. Los conflictos en el Sahara Occidental y en Chipre tienen un origen similar. Las Naciones Unidas se han ocupado de algunos de estos casos en el marco de sus órganos especializados, en particular cuando están en juego la noción de la "libre determinación de los pueblos". Pero, en general, las Naciones Unidas tienden a favorecer el respeto de la soberanía del Estado por encima de sus simpatías por la libre determinación de los pueblos que no constituyen un Estado, salvo en algunos casos de descolonización flagrante, tales como Namibia.

### **El cambiante equilibrio etnodemográfico**

Cuando los conflictos étnicos surgen como resultado de emigraciones o del cambiante equilibrio demográfico en algunos países, el "país de origen" de los emigrantes puede manifestar cierta preocupación a nivel internacional o bilateral acerca del bienestar de sus hijos. Así, India manifiesta interés en la suerte de los indios en Africa Oriental o en el Pacífico (Uganda, Fiji). China adopta una actitud paternal con respecto a los millones de chinos expatriados en Asia Sudoriental y otras regiones. Turquía y Argelia, entre otros, han firmado acuerdos con los gobiernos de Europa Occidental por lo que se refiere a la situación de sus trabajadores emigrantes en estos países.

### **Intervención directa**

El acuerdo de 1987 entre India y Sri Lanka es un ejemplo reciente de una intervención directa formal por parte de una potencia regional en un conflicto étnico interno. Varios precedentes hicieron esta intervención casi inevitable, como se señaló anteriormente. Además, India, como potencia regional cada vez más importante, manifestó su preocupación por las implicaciones geopolíticas de la inestabilidad en su flanco meridional. India ofreció sus buenos oficios como mediador, con poco éxito, entre los insurgentes tamiles y el gobierno de Sri Lanka. Según los términos del acuerdo firmado por India y Sri Lanka en 1987, las tropas indias desarmarían a la guerrilla tamil, y el gobierno de Sri Lanka a su vez reconocería algunas de las reivindicaciones legítimas del movimiento tamil. Sin embargo, de hecho, las tropas indias ayudaron a reprimir varias de las facciones tamiles, con grandes pérdidas en vidas humanas, y fueron consideradas en Sri Lanka, tanto por los tamiles como por los cingaleses, como una nueva fuerza de ocupación. En 1990 se retiraron las tropas indias. En el ejemplo de Sri Lanka, la intervención extranjera siguió una pauta casi previsible. En la primera fase, India simpatizó discretamente con una de las partes en conflicto (los tamiles), luego hizo un esfuerzo de mediación, después intervino militarmente como "pacificador", con un mandato limitado; posteriormente fue acusado de tratar de imponer su propio diktat a las partes en conflicto, y por último fue objeto de repulsa por todas las partes afectadas<sup>19</sup>.

### **La etnización de las relaciones internacionales**

En Sri Lanka tal como en el caso de Euzkadi, de Ulster, de Chipre y muchos otros, puede afirmarse que un conflicto étnico interno "se desbordó" hacia la arena internacional y se transformó en un conflicto internacional. Sin embargo, ocurre a menudo que las relaciones internacionales entre los Estados adquieren un tinte étnico cuando se producen conflictos étnicos reales o potenciales. Las políticas exteriores de algunos países están claramente inspiradas en simpatías o consideraciones étnicas. Es innecesario recordar la utilización agresiva por parte de la Alemania nazi de los alemanes étnicos en el extranjero durante la preparación de la Segunda Guerra Mundial. Hasta hace muy poco las potencias coloniales planteaban sus objetivos coloniales en términos de teorías de supremacía racial. Cada vez que hay víctimas "blancas" en algún disturbio político en un país del Tercer Mundo, los gobiernos y la opinión pública de los países occidentales manifiestan especial preocupación mientras que se presta poca atención a las numerosas víctimas locales. La política exterior de Estados Unidos es particularmente sensible a los deseos de los grupos de intereses americanos que encuentran apoyos en el Congreso y en la Casa Blanca. Así, a pesar de que los intereses del gobierno americano están del lado del régimen que preconiza la supremacía de los blancos en Sudáfrica, no puede ignorar las presiones de la comunidad afroamericana contra el apartheid manifestada, en particular, en la demanda pública de sanciones económicas contra Sudáfrica. Una de las razones que explica el apoyo continuo de Estados Unidos a Israel es la fuerza del "lobby" de los judíos americanos en el Congreso. Los americanos de origen árabe empiezan a comprender la importancia de esta actividad para manifestar su propio apoyo a la causa árabe. El apoyo de Estados Unidos a Polonia durante los últimos años reflejaba tanto una ideología antisoviética como las presiones de la comunidad polaca en Estados Unidos<sup>20</sup>.

### **La opinión pública, las organizaciones no gubernamentales y los conflictos étnicos**

La internacionalización de un conflicto étnico tiene otros aspectos, al margen de la intervención directa o indirecta de los estados vecinos o de las superpotencias. La opinión pública mundial, en particular de Occidente, siempre puede ser manipulada mediante la utilización de los medios de comunicación de masas. Recordemos simplemente la cobertura por todos los medios de comunicación de que fueron objeto la Intifada y la resistencia negra en Sudáfrica durante algún tiempo, hasta que los gobiernos de Israel y de Sudáfrica respectivamente impusieron restricciones estrictas a dicha cobertura. Casi de la noche a la mañana, el interés de la opinión pública mundial decayó. Los palestinos y los chiítas en el Líbano, entre otros, han aprendido a utilizar el poder de los medios internacionales de comunicación para llamar la atención o a granjearse la simpatía de la opinión pública mundial (ambos aspectos no son siempre coincidentes).

En la medida en que muchos de los conflictos étnicos actuales se producen en el Tercer Mundo, muchas organizaciones no gubernamentales y organismos de voluntarios que trabajan en los países del Tercer Mundo pueden desempeñar un papel en la intervención internacional. A veces,

se convierten en abogados en el exterior de la causa de algunos grupos étnicos en conflicto. Los kurdos, los miskitos, los tamiles, el pueblo de Timor Oriental, los negros de Sudáfrica y otros pueden contar con el apoyo y la simpatía de muchas de estas organizaciones que operan desde Europa Occidental y América del Norte y que no sólo proporcionan una publicidad en el extranjero a la causa del grupo étnico, sino que también canalizan recursos y todo tipo de ayuda para dichos grupos. Los organismos donantes del mundo industrializado desempeñan un papel cada vez más importante en los proyectos de desarrollo en muchos países subdesarrollados. Si bien una parte de la ayuda se destina directamente a proyectos locales y contribuye al bienestar de la población a nivel de la base, a menudo se canaliza a través de organismos gubernamentales locales. Los grupos étnicos en conflicto con un Estado a menudo se quejan de que dicha ayuda no les llega, o se les retiene y en realidad refuerza el poder del Estado. En tales circunstancias, los organismos donantes pueden amenazar con retirar o suspender sus contribuciones a un país dado, intentando influir de este modo en el comportamiento de un gobierno en relación con el conflicto. Como ejemplos, cabe citar las presiones que ejercieron sobre el gobierno de Sri Lanka muchos organismos donantes para que modificara sus políticas respecto a los tamiles. Se ejercieron presiones similares sobre el gobierno de Sudán en relación con el conflicto en el Sudán Meridional, o sobre Etiopía en el conflicto del Tigré y Eritrea. Los gobiernos, por supuesto, reaccionan negativamente a estas políticas, considerándolas como una injerencia inadmisibles en sus asuntos internos.

### **Las Naciones Unidas**

Otra forma importante y potencialmente más eficaz de interés internacional se manifiesta a través del sistema de las Naciones Unidas. Si bien las Naciones Unidas respetan escrupulosamente la soberanía de los Estados, en principio pueden verse implicadas en conflictos étnicos (al igual que en otros tipos de conflictos internos) en el marco de tres mandatos distintos: a) cuando un conflicto representa un peligro claro para el mantenimiento de la paz; b) cuando se trata de un problema de descolonización y c) cuando implica violaciones masivas de derechos humanos. Las Naciones Unidas han emprendido misiones de mantenimiento de la paz en algunos conflictos étnicos (Líbano, Chipre), pero sólo cuando el conflicto había adquirido un carácter internacional y había intervenido un país externo. En el marco de la función de las Naciones Unidas en el proceso de descolonización, la Asamblea General ha aprobado muchas resoluciones en relación con el derecho a la libre determinación de los pueblos, pero estas resoluciones no siempre han sido respetadas por los Estados que ejercen el poder sobre el territorio y los pueblos afectados. Pueden citarse como ejemplos el Sahara Occidental y Timor Oriental<sup>21</sup>.

En los últimos años, los órganos competentes de las Naciones Unidas se han preocupado cada vez más por las situaciones de conflicto en que se producen violaciones masivas de los derechos humanos. Sin lugar a dudas, los procedimientos en los órganos competentes de las Naciones



Unidas son muy lentos y complicados. Sin embargo, cada vez con más frecuencia se les pide que actúen para poner término a dichas violaciones. La Comisión de Derechos Humanos, el Comité de Derechos Humanos, la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, entre otros órganos especializados, han examinado los casos de violaciones de los derechos humanos en el marco de conflictos étnicos. En los últimos años, por ejemplo, la Subcomisión se ha ocupado de la situación en Sri Lanka, de la suerte de los chakmas y otras tribus de las montañas de Chittagong de Bangladesh, de los pueblos indígenas de las Américas, el genocidio ocurrido en Armenia hace más de setenta años (los armenios desearían que las Naciones Unidas reconocieran que este genocidio tuvo lugar mientras que el gobierno turco lo deniega), y por supuesto, del apartheid. Las comunicaciones sobre violaciones de los derechos humanos sometidos a los órganos especializados de las Naciones Unidas se basan en los derechos estipulados en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Los conflictos étnicos, por su duración, su intensidad y su carácter a veces irracional, conducen muy a menudo a violaciones masivas de los derechos humanos.

### **Consecuencias de la internacionalización**

La internacionalización de los conflictos étnicos puede tener distintos tipos de consecuencias por lo que respecta al propio conflicto. Un especialista ha distinguido cinco pautas al respecto: a) la exacerbación del conflicto como resultado de la intervención extranjera; b) la prolongación del conflicto como resultado de una intervención de intereses externos; c) la moderación del conflicto a consecuencia de las presiones internacionales; d) la conciliación de las partes en el conflicto como resultado de la mediación o la intervención de un elemento externo; e) la transformación del conflicto, es decir, que el conflicto étnico puede ser superado por intereses no étnicos de terceros y transformarse en otro tipo de conflicto totalmente distinto<sup>22</sup>.

### **Conclusiones**

El estudio de la internacionalización de los conflictos étnicos y de la etnización de las relaciones internacionales se encuentra en sus comienzos. Las ciencias sociales y la teoría internacional todavía no han hecho muchas contribuciones en este nuevo campo. La importancia mundial de los conflictos étnicos no puede negarse o desconocerse. A medida que los principales conflictos ideológicos del siglo XX se difuminan en el horizonte, los conflictos de identidad y de valores, es decir, los conflictos étnicos de fondo, adquirirán sin duda mayor relevancia y virulencia. Habrá que encontrar nuevas formas de abordar y resolver estos conflictos. Pueblos que se definen étnicamente y que no constituyen un Estado están pasando a ocupar la escena internacional a medida que se transforman las funciones tradicionales del Estado. Otros actores (trátense de Estados o de organizaciones no gubernamentales) se ven implicados en los conflictos étnicos. La comunidad internacional, y en particular las organizaciones multilaterales de carácter regional y

universal deben hacer frente al desafío que plantean los grupos étnicos en conflicto.

Traducido del inglés

## Notas

\* En la fecha de preparación de este artículo para la RICS, Vol.XLIII, No.1, 1991 Rodolfo Stavenhagen era profesor en el Colegio de México, Ciudad de México

1. Peter Wallensteen (Editor). States in Armed Conflict 1988. Uppsala, Uppsala University. Department of Peace and Conflict Research. Report nº 30, julio de 1989.

2. Barbara Harff y Ted Robert Gurr. "Genocides and Politicides since 1945: Evidence and Anticipation". Internet on the Holocaust and Genocide. Jerusalén, Institute of the International Conference on the Holocaust and Genocide. Número especial, 13 de diciembre de 1987.

3. Kumar Rupesinghe. "Theories of Conflict Resolution and Their Applicability to Protracted Ethnic Conflicts", en Kumar Rupesinghe (compilador), Ethnic Conflicts and Human Rights. Oslo, The United Nations University and Norwegian University Press, 1988; véase también Michael Banks. "The International Relations Discipline: Asset or Liability for Conflict Resolution?" en Edward E. Azar y John W. Burton, International Conflict Resolution, Theory and Practice. Sussex, Wheatsheaf Books, 1986.

4. Para un enfoque conceptual reciente sobre las relaciones sociales de producción, véase Robert W. Cox, Production, Power, and World Order: Social Forces in the Making of History, New York, Columbia University Press, 1987.

5. Para una crítica anterior de esta negligencia, véase Rodolfo Stavenhagen. "Ethnodevelopment: a Neglected Dimension in Development Thinking", en Raymond Apthorpe y A. Krahl (Editores), Development Studies: Critique and Renewal, Leiden. A. J. Brill, 1986.

6. Para una contribución importante en este campo, en la que se hace mucho hincapié en la psicología social como un factor explicativo, véase Donald L. Horowitz, Ethnic Groups in Conflict, Berkeley, University of California Press, 1985.

7. Un instrumento útil para la investigación sobre la etnicidad es la obra de Fred W. Riggs (Editor). *Ethnicity. Intercocata Glossary. Concepts and Terms uses in Ethnicity Research*, Honolulu. International Social Science Council (International Conceptual Encyclopledia for the Social Sciences, v. I), 1985.
8. Sobre los pueblos indígenas, véase Comisión independiente sobre las cuestiones humanitarias internacionales. *Indigenous Peoples. A. Global Quest for Justice*, Londres, Zed Books, 1987.
9. Véase Rodolfo Stavenhagen, "Ethnic Conflict and Human Rights. Their Interrelationship", en Kumar Rupesinghe (Compilador), op. cit.
10. Edward A. Azar. "Protracted International Conflicts: Ten Propositions", en Edward A. Azar y John W. Burton, op.cit.
11. Véase Jerry Boucher, Dan Landis & Karen Arnold Clark (Editores), *Ethnic Conflict. International Perspectives*, Londres, Sage Publications, 1987.
12. Tom Hadden y Kevin Boyle. "Northern Ireland: Conflict and Conclift Resolution" y Paul Arthur, "The Anglo-Irish Agreement: Conflict Resolution or Conflict Relations?", en Kumar Rupesingh (Compilador), op.cit.
13. Kumar Rupesingh (Compilador), op.cit. , Part V, "The Tamil-Sinhalese Conflict in Sri Lanka".
14. Kumar Rupesingh (Compilador), op.cit. , Part IV, "Ethnic Conflict in Nicaragua".
15. Fernando Reinares, *Violencia y política en Euskadi*, Bilbao. Declée de Brouwer, 1984; Philippe Oyamburu, *L'Irréductible Phénomène Basque*, Paris, Editions Entente, 1980; Patrick Busquet, Claude Vidal, *Le Pays Basque et sa Liberté*, Paris, Le Sycomore, 1980: Robert P. Clark, "Euzkadi: Basque Nationalism in Spain since the Civil Wards" en Charles R. Foster. *Nations without a State. Ethnic Minorities in Western Europe*, New York, Praeger, 1980: J. Martin Ramírez and Bobbie Sullivan. "The Basque Conflict", en Jerry Boucher, Dan Landis y Karen Arnold Clark, op.cit. Ken Medhurst, "Basques and Basque Nationalism", en Colin H. Williams (Editor), *National Separatism*, Vancouver, University of British Columbia Press, 1982.
16. Harold Isaacs. *The Idols of the Tribe*; Anthony D. Smith, *The Ethnic Origins of Nations*, Oxford, Basil Blackwell, 1986.
17. Michael Banton, *Racial and Ethnic Competition*, Cambridge: Cambridge University Press.

1983; Donald L. Horowitz, op.cit. Benedict Anderson, Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism, Londres, Verso, 1983.

18. Francesco Capotorti, Study on the Rights of Persons belonging to Ethnic, Religious and Linguistic Minorities, New York, United Nations, 1979; Jay. A. Sigler. Minority Rights. A Comparative Analysis, Westport, Greenwood Press, 1983.

19. K.M. De Silva, "Indo-Sri Lanka Relations 1975-1989: a Study in the Internationalization of Ethnic conflict", documento presentado al ICES International Workshop on the Internationalization of Ethnic Conflict", 2-4 agosto, 1989, Colombo, Sri Lanka.

20. Kenneth Longmyer, "Black American Demands", y Daud J. Sadd y G.N. Lendermann, "Arab American Grievances" en Foreign Policy, núm.60, Otoño 1985 (Sección especial sobre "New Ethnic Voices").

21. Héctor Gros Espiell. El derecho a la libre determinación. Aplicación de las Resoluciones de las Naciones Unidas, Nueva York, Naciones Unidas, 1979.

22. Ralph R. Premdas, "The Internationalization of Ethnic Conflict: Theoretical Explorations", documento presentado al ICES International Workshop on the Internationalization of Ethnic Conflict", 2-4 agosto, 1989, Colombo, Sri Lanka.